



PERSPECTIVA

REVISTA ELECTRÓNICA CIENTÍFICA

Programa de Estudios para Graduados. Facultad de Arquitectura y Diseño. Universidad del Zulia

Una mirada de la filosofía hacia la arquitectura



ISSN: 2244-8764 AÑO 9. N° 18. AGOSTO - DICIEMBRE 2021. MARACAIBO - VENEZUELA



**“FORMACIÓN ACADÉMICA Y DESEMPEÑO PROFESIONAL DEL
ARQUITECTO EN TIEMPOS DE MODERNIDAD LÍQUIDA”**
*“ARCHITECT’S ACADEMIC TRAINING AND PROFESSIONAL PERFORMANCE
IN TIMES OF LIQUID MODERNITY”*

Recibido : 04/05/21
Aprobado: 19/09/21



ARQ. MARIELYS DÍAZ – MGS.CS

Arquitecta graduada en el año 2003 y Magister Cs. egresada de la primera cohorte del programa de Postgrado en Gerencia de proyectos de Construcción en el año 2009, ambas titulaciones obtenidas en la Facultad de Arquitectura y Diseño de la Universidad del Zulia. 20 años de experiencia profesional en diseño, construcción y gestión de proyectos. Actualmente cursando el segundo año de escolaridad del programa Doctorado de Arquitectura, cohorte #14. **Trabajo del Doctorado en Arquitectura. Universidad del Zulia, Facultad de Arquitectura y Diseño, División de Estudios para Graduados. Maracaibo, Venezuela, 2021.**

“FORMACIÓN ACADÉMICA Y DESEMPEÑO PROFESIONAL DEL ARQUITECTO EN TIEMPOS DE MODERNIDAD LÍQUIDA”

RESUMEN

Los actuales modos de desenvolvimiento de la sociedad influyen sobre la cultura del presente, lo cual exige replantearlos desde la comprensión de fenómenos sociales y conceptualizaciones evolucionadas, como la modernidad líquida. Es decir, la búsqueda de soluciones en cada ámbito de desarrollo. En cuanto a la arquitectura, su futuro depende directamente de la buena actuación del arquitecto y del éxito de los procesos de enseñanza; de tal modo que los resultados que generen en la sociedad sean de aporte a su bienestar. En este estudio, el objetivo es analizar los procesos de formación académica y el desempeño profesional del arquitecto, con el propósito de establecer la relación entre el conocimiento disciplinar teórico impartido durante su formación y su coherencia en el desempeño profesional. Se han tomado como bases teóricas las de Bauman (2004), Guevara (2013), Alba (2016) y Masdéu (2016). La metodología empleada es documental descriptiva; además de consultas de fuentes documentales.

Los resultados: en el proceso de enseñanza, se considera propicio trascender del estricto modo tradicional disciplinar hacia un modo disciplinario y conductual, en el que sea necesario potenciar la incorporación de conocimientos técnicos incentivadores de un perfil profesional que vincule eficazmente la práctica con la academia, sino además, considerar la complementariedad interdisciplinaria y la investigación científica. Se concluye que el conocimiento con el cual se forma al arquitecto, debe responder a estas exigencias actuales del campo laboral, en el que va a comenzar a actuar cuando obtenga la titulación de arquitecto. Así mismo, para alcanzar un buen desarrollo de la arquitectura, es relevante pensar en el individuo y en la sociedad, a través de una educación sobre bases sólidas en medio de lo inconstante, desde la formación continuada a lo largo de la vida y durante el desempeño profesional.

PALABRAS CLAVE: modernidad líquida, académica, profesión

ABSTRACT

Current modes of society development influence the present culture which requires rethinking them from the understanding of social phenomena and evolved conceptualizations, such as liquid modernity. That is to say, to look for solutions in each development area. As for architecture, its future depends directly on the good performance of the architect and the success of teaching processes, so that results generated in society contribute to their well-being. In this study, the objective is to analyze the academic training processes and the professional performance of the architect in order to establish the relationship between the theoretical disciplinary knowledge taught during their training and its coherence within a professional performance. Theoretical basis of Bauman (2004), Guevara (2013), Alba (2016) and Masdéu (2016) were analyzed. A descriptive and documentary

methodology was applied; in addition to consultations of documentary sources. Results: in the teaching process, it is considered appropriate to transcend from the strict traditional disciplinary way to a disciplinary and behavioral way in which it is necessary to promote the incorporation of technical knowledge that encourages a professional profile that effectively links practice with academia, but also, consider interdisciplinary complementarity and scientific research. It is concluded that the knowledge with which the architect is trained must respond to these current demands of the labor field, in which he will begin to work once he obtains the architect degree. Likewise, to achieve a good development of architecture, it is relevant to think about the individual and society through an education on solid foundations in the midst of the fickle, from continuous training throughout life and during professional performance.

KEYWORDS: liquid modernity, academic, profession

RIASSUNTO

Gli attuali modi come la società si muove influisce sulla cultura del presente, e ciò richiede ripensare questi movimenti dalla comprensione dei fenomeni sociali e concettualizzazioni evolute, come la modernità líquida. Vale a dire, la ricerca di soluzioni in ogni area di sviluppo.

In quanto rispetta alla architettura, il suo futuro dipende direttamente da una buona attuazione dell'architetto e dal successo dei processi di insegnamento; in modo tale che i risultati ottenuti nella società siano di contributo per il suo benessere. L'obiettivo di questo studio è analizzare i processi di formazione accademica e la performance professionale dell'architetto, con la finalità di stabilire la relazione tra la conoscenza disciplinare teorica insegnata lungo la sua formazione e la coerenza con la performance professionale. Le basi teoriche di Bauman (2004), Guevara (2013), Alba (2016) e Masdéu (2016), si sono analizzate. In quanto alla metodologia, si è applicato un metodo documentale descrittivo, in più si sono consultate delle fonti documentali. I risultati: nel processo di insegnamento, è opportuno considerare trascendere dal rigido modo tradizionale disciplinare verso un modo disciplinare e conduttuale, in cui sia necessario potenziare l'ingresso di conoscenze tecniche motivanti di un profilo professionale che unisca efficientemente la pratica con l'accademia, ma inoltre, considerare la complementarità interdisciplinare e la ricerca scientifica.

Si conclude che la conoscenza con la quale va formato l'architetto deve rispondere alle suddette esigenze attuali dell'ambito lavorativo, nel quale inizierà a lavorare appena laureato. Allo stesso modo, per raggiungere un buon sviluppo dell'architettura, è importante pensare nell'individuo e nella società tramite una educazione su solide basi in mezzo alle situazioni inconstanti, dalla formazione continuata lungo la vita e durante la performance professionale.

PAROLE CHIAVE: modernità líquida, accademia, professione

INTRODUCCIÓN

La Arquitectura representa para la humanidad una expresión artística y un producto socio-cultural que se desarrolla entre las realidades de un mundo cada vez más globalizado en términos de comunicación, tecnología e innovación, exigiendo altos niveles de expresión en arte y manejo de técnicas vanguardistas, demandando del arquitecto un mayor profesionalismo basado en una apropiada formación académica que le capacite para enfrentar las exigencias de las sociedades del siglo XXI.

La nueva visión sobre fijar objetivos y soluciones para el bienestar del hombre a través de la arquitectura, hace oportuno analizar situaciones de la sociedad desde la conceptualización de la modernidad líquida. Esta investigación desarrollada con metodología documental descriptiva, y la consulta de fuentes documentales, tiene como objetivo analizar la formación académica y el desempeño profesional del arquitecto en tiempos de la modernidad líquida, para fijar la relación entre el conocimiento disciplinar teórico impartido durante la formación y su coherencia en el desempeño profesional, para precisar si este atiende las actuales demandas socioculturales o se debe considerar incorporar conocimientos técnicos y prácticos.

El presente estudio, plantea nuevas líneas de debate e investigación en cuanto a potenciar en el proceso de enseñanza la incorporación de conocimientos técnicos que incentive un perfil profesional para vincular eficazmente la práctica con la academia, considerando la complementariedad interdisciplinaria y la investigación científica. Estos a su vez se insertan en los temas de interés de las comunidades del conocimiento en la disciplina de la arquitectura, contribuyendo a su mejor desarrollo e incentivando un nuevo constructo, sobre el conocimiento para la formación y el desempeño profesional del arquitecto con pertinencia en lo social.

DESARROLLO

2.1- ARQUITECTURA EN TIEMPOS DE MODERNIDAD LÍQUIDA

La arquitectura al igual que otras disciplinas y ciencias al servicio de la sociedad procuran su bienestar, lo que justifica la incesante búsqueda de superar coyunturas a través de la investigación científica para generar o potenciar propuestas. En tal sentido, la arquitectura apoyada en la sociología, desde el concepto de la modernidad líquida de Zygmunt Bauman (1925-2017), encuentra una nueva racionalidad para entender las actuales demandas sociales. Esta aproximación reconoce el hecho que, a lo largo de la historia, diversas instituciones y estructuras sociales se mantuvieron intactas e incuestionables sobre procesos, muchos de los cuales actualmente se han disuelto.

La modernidad líquida, no se refiere precisamente a un modelo, método o paradigma, sino a la percepción bajo los parámetros de una nueva racionalidad, conceptualizando a la sociedad actual y futura inmediata, sometida a constantes cambios, sin perder el foco en los resultados que puede generar en el mañana. Este concepto puede entenderse desde la metáfora entre lo sólido y lo líquido planteada por Bauman, con lo cual se intenta ilustrar el significado y su esencia, por cuanto los sólidos conservan su forma persistiendo en el tiempo, que trasladado al tema de la formación del arquitecto correspondería al conocimiento teórico, en tanto permanece y es duradero. Mientras que los líquidos son informes y se transforman constantemente: fluyen. Así mismo, expresado en la formación del arquitecto correspondería al cuerpo disciplinario en el conocimiento técnico-práctico, lo variable.

Esta condición de visualizar tanto el conocimiento y como transmitirlo a través de procesos de enseñanza-aprendizaje es la esencia que motiva este estudio. En cuanto a la revisión de los procesos, se entienden estos cambios desde la conceptualización de la modernidad líquida, lo cual arroja luces para comprender lo que requiere una profunda transformación delineada desde las actividades que desempeña el arquitecto en su ejercicio profesional y mercado laboral que además pueda considerarse como cuerpo disciplinar y conocimiento importante para su formación académica.

Los fenómenos sociales de la era moderna se diferencian de las generaciones anteriores a criterio de Bauman desde cinco aspectos: La Emancipación-Liberación; donde el hombre solo piensa en sí mismo; La Individualidad, donde se concibe a la sociedad como parte de su consumo en función de sus necesidades y posibilidades; El Espacio-Tiempo, el cual representa un desafío constante en la que su velocidad y sus afanes debilita la capacidad de convivencia, movilidad y expresión de los seres humanos; El Trabajo, aspecto centrado sobre el individualismo enfocado hacia intereses propios; y La Comunidad que solo persiste en cuanto los individuos precisan agruparse. En este nuevo orden de vida, prevalece el valor del tiempo en lo que “acelerar” es la acción de inmediata solución, para aprovechar cada oportunidad de consumir y consumir los sueños del hombre en la búsqueda de su felicidad.

La realidad social descrita por Bauman resalta condiciones en las que se encuentra sumergida la humanidad, conducida por la actuación individual, consumista y cambiante del hombre durante siglos, lo que no será posible cambiar en pocos años. Al respecto, es oportuno considerar esta realidad para visualizar el futuro inmediato, reconociéndose el impacto que esto ejerce sobre cada área de desarrollo del hombre. En cuanto al conocimiento y la educación (Bauman, 2004: 26) señala que “El conocimiento tenía un valor puesto que se esperaba que durara, así como la educación tenía valor en la medida en que ofrecía conocimiento de valor duradero”. Sobre esta posición, se reconoce

que actualmente el conocimiento y todo cuanto ello involucra se ha transformado, exigiendo volver la mirada en el hombre desde su individualidad y a su vez en relación a su colectivo como sociedad, para avanzar en su buen desarrollo.

El futuro devenir de las sociedades amerita repensar en la educación no solo como el medio que asegure su porvenir económico, sino para otorgar poder a través de la educación y sus aportes a los saberes y quehaceres hacia la nueva ciudadanía, situándola fuera de la trampa economicista. La arquitectura se ve directamente impactada ante esta realidad, lo cual se ve reflejada en críticos aspectos que están marcando su desenvolvimiento, los cuales (Barrera 2007; Vela y Castaño 2009:67-68), resumen en algunos complejos problemas de la actual crisis de la arquitectura como:

- “Proliferación de manierismos individualistas, en búsqueda de la originalidad.
- Los determinantes políticos y culturales configuran un marco en el que hacer arquitectura en condiciones profesionales dignas es imposible.
- Arquitectura ajena a la sociedad y a los individuos, lejos de su tiempo y espacio”.

Estas realidades son apenas algunas bastas razones para repensar los modelos de formación del arquitecto con una conciencia más pertinente y participativa entre lo complejo y contradictorio de la sociedad contemporánea. En este sentido, es de destacar que el enfoque principal de este estudio, intenta trascender de los convencionales modos de estudiar a la arquitectura desde las obras, los arquitectos, los estilos y el persistente debate de su vinculación entre arte y la ciencia, pero poco ha sido estudiada desde el enfoque social. Así pues, en el presente análisis, la sociedad ha sido considerada de manera especial el punto de partida y fin del ciclo donde surge y se desenvuelve el arquitecto.

Por su parte, la arquitectura se ve altamente comprometida en su responsabilidad social como motor que impulsa la actividad del arquitecto. Para lo cual requerirá especial preparación académico profesional sobre una base de conocimientos teóricos y prácticos, que les capacite para enfrentar problemas más reales y propios al contexto, conjugados con un modo de actuación que lo haría apto y diferenciado para tal fin. Así mismo, es preciso resaltar que, sobrellevar las demandas de la modernidad líquida, requiere un desempeño con especial relacionamiento, equilibrando y gestionando los intereses de la sociedad y el de los actores que interviene en el quehacer arquitectónico, reforzando su condición de ser el coordinador por naturaleza y mediador entre el poder coercitivo y las fuerzas decisivas que imperan en el ámbito de desarrollo de planes urbanísticos y proyectos arquitectónicos para las ciudades.

Entre tanto, es necesario reconocer la incidencia desde contextos globales hasta el local, en medio de este mundo líquido globalizado al que hace especial énfasis Zygmunt Bauma; sobre el valor económico y el político desestabilizado de las estructuras sociales y culturales a ser considerados sobre estas nuevas visiones.

Así pues, en la práctica profesional y en la cotidianidad de su desempeño, desarrollará habilidades sobre una actitud proactiva, empática, sinérgica y de liderazgo para coordinar distintos aspectos entre actividades, personas y grupos de trabajo. En este escenario, el arquitecto debe potenciar a la arquitectura como técnica y arte, para valorizar la expresión construida de una sociedad que ha experimentado el impacto de los nuevos materiales, tecnologías e innovación.

Así mismo, al arquitecto le rigen compromisos éticos y profesionales dentro de marcos legales, que a los efectos de la arquitectura viene dado por la Ley de Ejercicio de la Ingeniería, la Arquitectura y profesiones afines (decreto número 444, 1958). Por cuanto se reitera la demandante preparación profesional y ética que debe poseer el arquitecto, y sobre una formación a lo largo de la vida en el que pueda afianzar y preservar el justo vínculo con la sociedad entre derechos y privilegios a cambio de ciertas responsabilidades.

2.2- UNA MIRADA AL CONTEXTO ACADÉMICO INSTITUCIONAL

La arquitectura nace como expresión desde las primeras organizaciones humanas primitivas, tras la necesidad de construir espacios de abrigo con los recursos posibles y disponibles, donde el hombre consigue resolver sus refugios y además plasmar sus primeras expresiones artísticas con pinturas rupestres en los elementos que fabricaba y construía. Así es, como desde sus orígenes ha desarrollado condiciones de bienestar para la sociedad, siendo además arte por su trascendencia del mero sentido utilitario.

Mucho se ha estudiado sobre, como el hombre adquiriera los conocimientos y las técnicas para que, por sí mismo, lograra construir su propio abrigo. En literatura e historia hay quienes afirman que el hombre en búsqueda de cubrir sus necesidades debió recibir de los dioses tal sabiduría. En un sentido más pragmático, podría decirse, que estos conocimientos evidentemente surgían del propio instinto humano, en el que la práctica fue perfeccionando el trabajo hasta consolidarse en técnica, y esta a su vez trascendió en conocimiento para la preparación académica del arquitecto.

Por mucho tiempo, la arquitectura se consideró un oficio, llegando al siglo XV se le concibe como profesión, hasta el siglo XVI durante el renacimiento cuando toma valdes dentro de las estructuras sociales, donde los arquitectos en su mayoría se formaban en artes teniendo que reforzar los conocimientos con estudios más largos y especializados en la praxis, que le capacitaran en aspectos técnicos permitiéndole abordar la edificación cabalmente desde el diseño del proyecto hasta su construcción.

Hechos relevantes, dan cuenta, que el renacimiento es una época de auge y aportes a la arquitectura en materia de definición de la profesión. Guevara (2013), ha recogido algunos aspectos sobre los avances en esta época de la arquitectura como profesión, a través de la obra literaria “Los Arquitectos: Metamorfosis de una profesión liberal” de Moullin (1973); en la que destaca:

1. El derecho de la arquitectura a figurar bajo del nombre de bellas artes, una categoría dentro de las artes liberales.
2. Las obras de arquitectura, se conciben como obras de arte y obras útiles, dentro del principio vitruviano (utilitas, firmitas y venustas).
3. Reconocimiento del carácter liberal del ejercicio profesional del arquitecto, estimado como ingeniero e intelectual, hombre de ciencias y humanista.
4. El arquitecto es el hombre del diseño, autor de un proyecto original que contempla y domina las concepciones para el diseño conjugadas con los principios geométricos y matemáticos.

Los actuales debates en cuanto a la formación del arquitecto enfatizan sobre los conocimientos teóricos y prácticos. A respecto, Guevara (2013) sostiene que: "no se concibe el tratamiento teórico puro: hay que pasar de la práctica a la teoría y de esta nuevamente a la práctica, una y otra vez". Sin embargo, aunque mucho ha evolucionado la arquitectura como profesión, algunas de las actuales escuelas de arquitectura, conservan procesos tradicionales de formación para diseñar y proyectar a través de los talleres de diseño, sobre la base de conocimientos tecnológicos, constructivo y pre-profesional que permita equilibrarlo con lo teórico.

Ante estas presuntas debilidades que amenazan el buen desarrollo de la formación de los arquitectos se proponen enfoques analíticos para una mejor comprensión y comunicación. Este planteamiento surge desde la conjunción y síntesis entre conceptos teóricos y pedagógicos vistos como posibilidades para avanzar en la disolución de las complejidades que acometen el quehacer del arquitecto se tiene:

"Métodos y medios de la formación de arquitectos; que se refiere al "cómo" de la enseñanza; dicho de otro modo, los modos, medios, técnicas y vehículos por los que se cumplen los contenidos enunciados (es decir, los objetos) y los objetivos de los cursos. Estos van desde la enseñanza tradicional en taller, conferencias con diapositivas o documentos de investigación, hasta investigaciones sobre el terreno o experiencias prácticas, y desde la concepción tradicional hasta el diseño asistido por ordenador" (UIA, 2002, pág. 12).

2.3- La academia como institución formadora

El papel protagonista que tiene en la actualidad la academia sobre estos procesos es definitorio y parte del hecho cuando después del Renacimiento se desplaza paulatinamente el lugar de aprendizaje que era la obra hacia la academia. Los actuales centros de enseñanza de la arquitectura contemplan procesos de formación diferenciados, desde una extensa variabilidad de alternativas basadas en la formación disciplinar y profesional. En cuanto lo disciplinar involucra a la academia como institución formadora por tradición y

excelencia, pero sobre tendencias actuales bajo modelos de formación profesional que entre muchos aspectos, se corresponden más a los requerimientos de la práctica profesional lejos de patrones convencionales.

Sin embargo, persiste la necesidad de formar a los arquitectos sobre una base de conocimientos prácticos para reforzar los aspectos técnicos. Condición apreciada en las escuelas con tendencias hacia formación técnica débil, con escasas materias en este orden y a través de un corto periodo de prácticas profesionales realizadas después de los estudios. Se entiende que la enseñanza en lo técnico es de carácter obligatorio pero se ve correspondido a un requisito para el ejercicio profesional, y no como requisito académico sistematizado, complejo e integrado al proceso de formación académico profesional en equilibrio entre teoría y práctica.

En el ámbito europeo y anglosajón la formación académica reportan un gran avance en estos temas, pero en Latinoamérica se siguen los mismos patrones, sobre rígidos programas curriculares que propenden a una formación lineal y por áreas independientes del conocimiento. En otro orden, estudios realizados por Vela y Castaño señalan, que "las escuelas de arquitectura latinoamericanas han estado enmarcadas dentro de una postura tradicionalista, asimismo considerando el taller de Arquitectura como el espacio de integración e interacción académica de la formación básica del arquitecto con las diferentes disciplinas" (2009:05). En el caso de Venezuela, los estudios de arquitectura corresponden a esos patrones los cuales se describen desde los planes de estudio de las diferentes carreras de arquitectura del país.

Sobre la propia realidad y contextualizando la problemática; la (FAD-LUZ, 2008:46), reconoce el: "Predominio de la formación de profesionales generalistas, sin alternativa u opciones intermedias al título genérico de Arquitecto (...). Los planes en su conjunto, propenden a la formación integral del alumno". Ello indica que se fundamentan en una formación basada en un conocimiento general en lo técnico, estético o ético. Sin embargo se percibe en ellos una gran brecha entre los diseños curriculares y la participación del estudiante, imposibilitándole conocer las necesidades reales de la sociedad, lo cual supone una evidente demanda en precisar ampliar estos aspectos en los modelos de enseñanza que los saque de posibles subjetividades.

Marcano e Inciarte (2000: 275), exponen una desvinculación sobre las tendencias globales en relación con la coherencia interna de los diseños curriculares, que "Las escuelas de educación no están funcionando de manera sistemática y dinámica, pareciera que por un lado están los estudiantes y profesores y por otro el diseño curricular (...) es un documento desconocido por las partes interesadas". Por lo tanto, se infiere que la formación de los arquitectos carece del carácter científico investigativo, falta de interacción interna con los planes de formación y aún más, con la correspondencia con otras disciplinas. Situación que dificulta saldar las deficiencias, alejando mucho la posibilidad de superar los retos de la formación en tiempos de modernidad

líquida, según expresaría Bauman (2004).

Según Fuenmayor, "el proceso de transformación curricular permite el repensar una universidad transformadora permanentemente, donde todos participen, se transformen y se atiendan las intenciones de cambio que se persiguen apartando el viejo modelo de parcelamiento catedrático" (2012: 350). Por lo tanto, la academia como institución formadora, representa el ámbito donde se establecen y ejecutan los lineamientos con la validez para avanzar en la formación profesional; inclusive si esta debe transformarse y moldearse en sus modos hacia el logro del ideal de la excelencia.

Por su parte, Alba (2016:445) destaca lo que propone el Espacio Europeo de Educación Superior (EEES): "Se precisa revisar el modelo de docencia de las actuales Escuelas de Arquitectura, reconsiderando las formas de enseñar y aprender, atendiendo no solo al qué se quiere enseñar, sino también al cómo se va a enseñar". Este y el anterior planteamiento fundamentan la importancia de pasar a un modelo basado en el desarrollo de competencias en el estudiante, que le convierta en protagonista de su propia formación acorde a las actuales exigencias.

Esto fundamenta la declaración abierta, plural desde distintas visiones y sobre todo desde las propias escuelas de arquitectura, en cuanto a perseguir el objetivo de diseñar una mejor formación profesional, para potenciar lo humano sin dejar de persistir en el estímulo y ponga en manos de los estudiantes inclusive, la capacidad de gestionar los conocimientos que fortalezca sus competencias, aptitudes, actitudes, habilidades y destrezas que requieren a lo largo de la vida profesional, para abordar los desafíos en todas las circunstancias y contextos. Así mismo, la academia deberá potenciar su papel protagónico en función de crear métodos, administrar los procesos y encaminar a los estudiantes a desarrollar prácticas profesionales que los involucren a la realidad de este acontecer y al mismo tiempo lo incorpore como conocimiento para su disciplinar.

Por otra parte, es preciso indagar si existe una profunda y crítica carrera docente de los arquitectos en su rol de profesores, que se corresponda a estas exigencias y finalmente, se debe analizar a la academia en sí misma como institución formadora y gestora de todos los procesos, que van desde los modelos curriculares, la disposición y administración del talento humano principalmente de su plantel de profesores, y todos los recursos necesarios como planta física, equipamiento y medios tecnológicos para el óptimo desarrollo del proceso de formación. Por lo cual se infiere que el ámbito de la formación académica debe abordarse como un todo integrado, desde la cadena de sus actores principales, estudiante, el profesor y la academia con foco en los procesos formativos, administrativos y operacionales.

2.2.2- Perfil académico del Arquitecto

Las exigencias de transformación de los procesos de enseñanza para la formación académica para la profesión arquitecto de las que se vienen discutiendo,

se fundamenta además, sobre el hecho que, el perfil del arquitecto desde ámbitos globales viene experimentando cambios importantes que corresponden a las exigencias del desenvolvimiento de las sociedades, que a su vez impacta en ámbitos propios. Entretanto Masdeu (2016); sostiene que:

"Hoy en día, para el ejercicio de la profesión se precisa de un nuevo tipo de profesional capaz de trabajar en equipos interdisciplinarios, dominar técnicamente y socialmente las tecnologías digitales y combinar distintas habilidades relacionadas con el diseño, la investigación y la gestión de proyectos. Para formar a estos profesionales, las escuelas de arquitectura deben revisar sus modelos educativos y desarrollar métodos de enseñanza-aprendizaje que puedan ir más allá de los programas académicos establecidos".

Esta condición sugiere procesos académicos que propendan a la participación activa sobre el trabajo colaborativo en el aula de estudio, inclusive con otras disciplinas y carreras técnicas. Así como, la necesaria interacción con el ámbito del diseño y la construcción, es decir, que involucre actividades académicas en los ambientes donde se gesta un proyecto y donde éste se construye, estos ambientes son el estudio de arquitectura y la obra de construcción. Así mismo, incorporar o reforzar con materias prácticas, las asignaturas de proyectos de arquitectura, donde el diseño formal y metodológico debe ser complementado con los requerimientos normativos, técnicos y constructivos actualizados, por cuanto, no es posible separar los conceptos de arquitectura y construcción, al contrario se debe propender a formar un perfil académico amplio, generalista, actual y con gran pluralidad de enfoques que se adapte a las exigencias de una profesión muy versátil como lo es la arquitectura.

¿Se precisa reforzar en el desarrollo de capacidades y habilidades desde la etapa de formación, para abordar el campo profesional con mayor pertinencia y asertividad? Que conocimientos son necesarios para ello? y ¿sobre qué medios y procesos se cuenta para lograrlo?, tomando sentido del "que" y del "como" lograrlo. Y agréguese en esa misma dirección a Olivera (1975) - citado por Huaier (2018:2), quien también cuestiona: "¿Qué arquitectos queremos formar? bajo el principio de compartimentación del conocimiento", hecho el cual al no ser alcanzado da lugar a la inútil superposición de esfuerzos y la incomunicación, que a criterio del mismo autor, se traduce en intentos aislados, a menudo fallidos y siempre de alcance limitado.

Plantear la problemática sobre estos supuestos, supone un camino para superar las coyunturas y hacer los cambios necesarios en el sistema tradicional, incentivando un acompañamiento del proceso, donde la producción de conocimiento a través de la investigación con discurso crítico apunte hacia una formación integral y sustentable, donde el docente y el alumno se adapten a los nuevos procesos viabilizando el mejoramiento actualizado, continuo, individual y colectivo. Esto se refuerza bajo la percepción sobre la universidad, que autores como Guevara, (2013:152) lo exponen, mencionando que aquella: "ha pasado por etapas en la

que la enseñanza que ofrece está totalmente ubicada en el mundo de las ciencias puras y otras se ha dado vuelta para separarse de ellas buscando la práctica profesional y empírea". Los criterios para la formación deben integrar a ambas posiciones, en una formación teórica adecuada que interactúe con la realidad del individuo.

Distintos autores e instituciones académicas describen el perfil académico del arquitecto a partir de sus competencias y sus modos particulares de actuar y pensar, como respuesta a un propio conjunto de conocimientos, habilidades, actitudes y aptitudes. Por lo tanto, puede inferirse que la formación en arquitectura desarrolla la aptitud de los estudiantes para concebir, diseñar, comprender y ejecutar el acto de construir, en el contexto mismo del ejercicio de la Arquitectura. En este ejercicio se ha profundizado en esta idea, reconociendo los siguientes aspectos fundamentales de un buen perfil académico: aptitud para crear proyectos arquitectónicos que satisfagan a la vez las exigencias estéticas y técnicas, conocimiento en historia y teorías de la arquitectura, bellas artes, tecnologías, ciencias humanas, urbanismo, planificación, métodos de investigación y preparación del proyecto de construcción.

La Facultad de Arquitectura y Diseño de la Universidad del Zulia y las autoridades rectorales 2004-2008 a través del diseño curricular-plan de estudio, han establecido que "la formación de la arquitectura persigue la formación de un arquitecto, creador, crítico y solidario, [...] con visión universal de la arquitectura, sensibilizado con los problemas locales, regionales y nacionales, y consciente de sus compromisos éticos, estéticos y técnicos fundamentales". Este espíritu debe ser motivador de los cambios.

La comprensión de los modelos de formación académica de escuelas de arquitectura en el contexto global y local, permite además repensar las formas de enseñar y aprender. Para Alba (2016:447) "se trata de Aprender a Aprender, en cuanto; en arquitectura no todo se puede enseñar, es preciso aprenderlo (...) Así pues es necesario ofrecer un conocimiento básico y, al mismo tiempo, la posibilidad de ampliación de éste". A fin de promover la nueva visión en lo que corresponde al ámbito académico, se debe propiciar el trabajo conjunto y colaborativo de todos los actores involucrados. Así pues, se debe trabajar principalmente en la academia donde ésta es gestora de los procesos, en el estudiante o futuro arquitecto quien debe involucrarse en autogestionar sus conocimientos e involucrarse con el acontecer arquitectónico, y en el profesor bajo una constante actualización del conocimiento y la cultura docente.

CONTEXTO PROFESIONAL DEL ARQUITECTO

El ámbito profesional actualmente se ve representado y correspondido a varias tendencias que están transformando la práctica de la arquitectura bajo ambientes virtuales, abarcando todo tipo de proyectos que van desde el diseño de proyectos, la construcción de edificaciones, interiorismos, restauración, rehabilitación patrimonial y monumental, acción inmobiliaria, desarrollo y planificación urbana. Así mismo, la profesión

encuentra una fuerte área para desarrollarse en la docencia e investigación.

En este contexto, el arquitecto precisa para su desempeño apoyarse en la experiencia de otros especialistas, con lo cual se espera pueda cumplir con todas las exigencias proyectuales actuales. Súmesele a ello además, que los clientes se han diversificado, procurando del arquitecto asumir unas funciones u otras (coordinar un equipo interdisciplinario, ser intermediario entre la administración pública y los ciudadanos o especialista) y colaborar en mayor o menor medida con otros expertos.

Dada la ampliación de áreas de actuación, cada vez más diversas y especializadas, el ámbito profesional del arquitecto para adaptarse a las demandas sociales, tecnológicas y productivas emergentes, ha venido transformándose hacia la integración de métodos de trabajo como la práctica integrada o asociaciones en red, manejo de medios online y el uso de recursos digitales para almacenar, gestionar y divulgar online la información, permitiéndole al arquitecto compartir y gestionar internamente sus proyectos y difundirlos públicamente (Masdeu, 2016).

El campo del mercado laboral del arquitecto, se encuentra entre la oficina desde la empresa pública o privada, la consultora, la constructora, el estudio o firma de arquitectos a título personal o en equipo multidisciplinario. Por su parte el ambiente específico de acción se comparte entre la oficina o estudio y el lugar donde se construye la obra que, en el mejor y más ideal de los casos, se desarrolla entre los dos ambientes, o bien, de manera parcial en alguno de ellos. En este universo, el arquitecto se involucra con una realidad que durante su formación académica solo podría imaginar, y que al socializar con ella, la descubre de un modo que debe comenzar a dominarla para lograr los objetivos propuestos. De acuerdo a la "Carta de la formación en arquitectura" de Unesco/UIA (2011) en función de las complejas expectativas de los contextos profesionales donde se desempeña el arquitecto, ha dirigido las orientaciones hacia una formación y una experiencia práctica lo más completas posible.

CONCLUSIONES

Sobre los aspectos analizados en este estudio, se percibe desde distintas visiones de autores a nivel global y local, una convergencia en la visión sobre lo que requiere el desarrollo arquitectónico y con mayor preocupación, sobre el impacto de éste en la sociedad, por lo que trascender del estricto y tradicional modo disciplinario, a un modo más disciplinario-conductual es inminentemente necesario.

Por otra parte, se ha podido conjeturar que los procesos para la formación académica aun en tiempos de modernidad líquida tiene tendencias arraigadas en los modelos tradicionales de formación, dando lugar a la desvinculación entre el conocimiento disciplinario teórico impartido durante la formación y su coherencia en el desempeño profesional con pertinencia en la realidad y sus exigencias, por lo cual se concluye que

el conocimiento con el cual se forma al arquitecto debe responder a las exigencias actuales del campo laboral en el que va a comenzar actuar al obtener la titulación de arquitecto. Razones para sustentar que la enseñanza no marcha satisfactoriamente, conduciendo a ampliar esta investigación y buscar la explicación de sus causales.

En este sentido, es necesario anticipar algunas ideas que pueden ser transformadas en propuestas para avanzar en estos planteamientos: Integrar el conocimiento teórico y práctico como el principio disciplinar y didáctico de los procesos de enseñanza-aprendizaje. Enfatizar la complementariedad interdisciplinaria, con foco a una formación integral y sustentable, desde fases tempranas en la formación, con interacción de otras disciplinas. Y finalmente desarrollar la investigación científica, planificada, con efectiva aplicación de sus resultados. El éxito sobre la aplicación de estos aspectos requiere verdadero compromiso y efectiva participación de sus protagonistas directos; la academia como institución forjadora de los procesos de enseñanza y aprendizaje, el propio estudiante concebido en sí mismo como autogestor de los conocimientos que requiere para su formación y el profesor en su rol de conductor y comunicador de la enseñanza. Las competencias y habilidades se podrían formar en los estudiantes en el marco de una didáctica específica que integre estos lineamientos, de tal manera que, el profesional al egresar y enfrentar el mundo laboral, no sea un agente pasivo sino participativo y propositivo ante las nuevas exigencias.

Estas consideraciones suponen una trascendencia en la vida profesional del arquitecto, promoviendo la consecución de nuevos conocimientos y un total equilibrio entre todos estos factores y actores, lográndose la adaptación oportuna a los cambios y exigencias sociales en tiempos de la modernidad líquida.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

AlbaDorado, María (2016) La Enseñanza de La Arquitectura. Iniciación al aprendizaje del proyecto arquitectónico" Artículo Revista Española de Pedagogía. Universidad de Málaga. Año LXXIV, nº 265, septiembre-diciembre 2016, P.p. 445-460. https://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/6188/ensenanza_arquitectura.pdf?sequence=1&isAllowed=y. Consultado el: 01/04/2021.

Bauman, Zygmunt, (2004) Los Retos de la Educación en La Modernidad Líquida Editorial Fondo Cultura Económica, México 2004. [https://storage/emulated/0/Download/retos-educación-modernidad.pdf](https://storage.emulated/0/Download/retos-educación-modernidad.pdf). Consultado el: 31/3/2021.

FAD-LUZ (2008) Currículo. Programa de Arquitectura, AUTORIDADES RECTORALES 2008-2012. Universidad del Zulia, Maracaibo Venezuela. P.p 194 <http://apps.ucab.edu.ve/nap/recursos/PTI%20Curricular-CCS.pdf>. Consultado el: 01/12/2020.

Fuenmayor, Gioconda (2012) "Evaluación Curricular en La Facultad de Arquitectura y Diseño (FAD), una experiencia bajo la visión del proceso de transformación de LUZ" Artículo Encuentro Educacional ISSN 1315-4079 ~ Depósito legal pp 199402ZU41 Vol. 19(3) Septiembre - Diciembre 2012. <https://produccioncientificaluz.org/index.php/encuentro/article/view/1052>. Consultado el: 15/04/2021.

Guevara, Oscar (2013). Análisis del proceso de enseñanza aprendizaje de la Disciplina Proyecto Arquitectónico, en la carrera de Arquitectura, en el contexto del aula". Tesis Doctoral del Programa de Doctorado Calidad y Procesos de Innovación Educativa. Universidad Autónoma de Barcelona. P.p. 501. <http://www.tdx.cat/bitstream/10803/116191/1/ogalde1.pdf>. Consultado el: 10/11/2020.

Huaier, Sergio (2018). El perfil del arquitecto: entre el conocimiento disciplinar y el saber profesional. Universidad Nacional de Tucumán, Argentina. Artículo Revista Legado de Arquitectura y Diseño, Nº. 24, 2018. <https://www.redalyc.org/jatsRepo/4779/477957975004/html/index.html>. Consultado: 13/04/2020.

Marcano, Noraida e Inciarte, Alicia (2000). Arquitectura y coherencia interna de los diseños vigentes en las escuelas de educación de las universidades autónomas" Telos Vol. 2 (2): 240-277, 2000. <http://ojs.urbe.edu/index.php/telos/article/view/991>. Consultado el: 13/04/2020.

Masdéu Bernat, Marta (2016) "La enseñanza de la arquitectura en la sociedad actual. La integración de las nuevas formas de práctica profesional en el Taller de Arquitectura" rita_05.Abril 2016. ISSN: 2340-9711 e-ISSN 2386-7027. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5580939.pdf>. Consultado: 20/11/2020.

Unesco/UIA. (2011). Carta UNESCO/UIA De La Formación en Arquitectura - Versión revisada 2011, Aprobada por la Asamblea General de la UIA, Tokio 2011. <https://docplayer.es/12590963-Carta-unesco-uia-de-la-formacion-en-arquitectura.html>. Consultado el: 15/11/2020

Vela, Miguel y Castaño, Santiago (2009). Tendencias de la Disciplina y su Impacto en la Enseñanza de la Arquitectura. Universidad Católica Popular del Risaralda. Revista Académica e Institucional del UCPR, Año 2009. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3642521.pdf> Consultado el: 02/04/2021.

